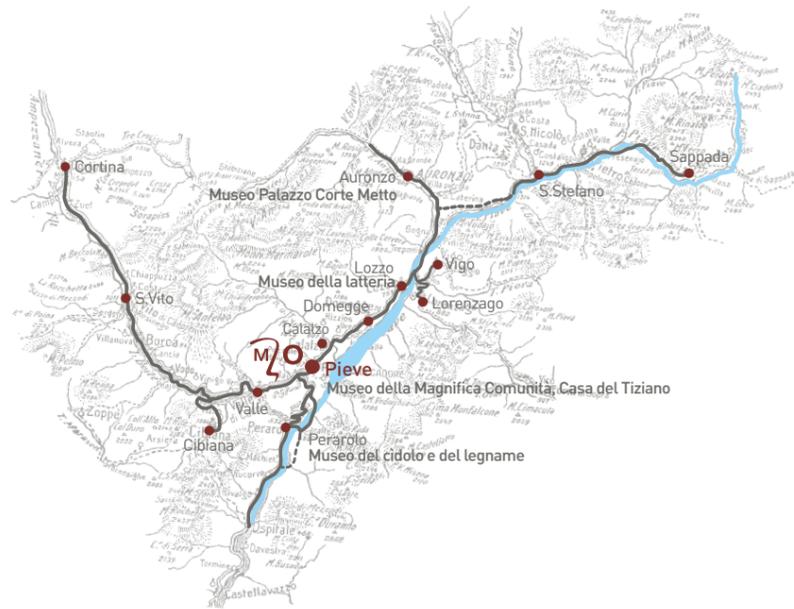




En el año 1956 en coincidencia con los Juegos Olímpicos Invernales fue inaugurada en Pieve di Cadore la primera "Muestra del Anteojo a través de los Siglos", luego reeditada en 1959 en la Universidad de Padua. En esa oportunidad el curador, Enrico De Lotto, auspició la institución de un Museo Nacional del Anteojo en Cadore. El sueño del estudioso cadorino se concretizará muchos años después de su muerte, también gracias al esfuerzo de Vittorio Tabacchi, presidente de SAFILO, apasionado coleccionista de anteojos que se esforzó para adquirir algunas importantes colecciones.

La acción conjunta de la Región del Veneto, de la caja de Ahorros de Verona Vicenza Belluno e Ancona, de la Comunidad Montana y de otros entes y asociaciones, como la ANFAO (Asociación Nacional de Fabricantes de Artículos Ópticos), el Banco Ambrosiano Veneto, la Cámara de Comercio, el Consorcio de Vendedores de Anteojos de los Belluneses, la Provincia, la Assindustria Belluno_SIPA0 y el Banco Popular de Novara, permitió en el año 1990, la inauguración del Museo dell'Occhiale en Tai di Cadore.

La gestión del Museo fue concedida al Centro de Servicios de Productores de Anteojos hasta el año 1996, cuando fue instituida la Fundación Museo dell'Occhiale. En 2001 fue adquirida la colección de Giuseppe Del Favero con máquinas e instrumentos de la época relacionados con la producción de anteojos, estuches y lentes del Cadore.



Sede del Museo dell'Occhiale:

Cos.Mo.

Via Arsenale, 15. Pieve di Cadore (Belluno)

tel. 0435 32953 fax 0435 500213 museodellocchiale@alice.it

www.museodellocchiale.it

Horario de apertura:

De Septiembre a Junio

de martes a domingo

9.30 / 12.30 y 15.30 / 18.30

lunes cerrado

Julio y Agosto

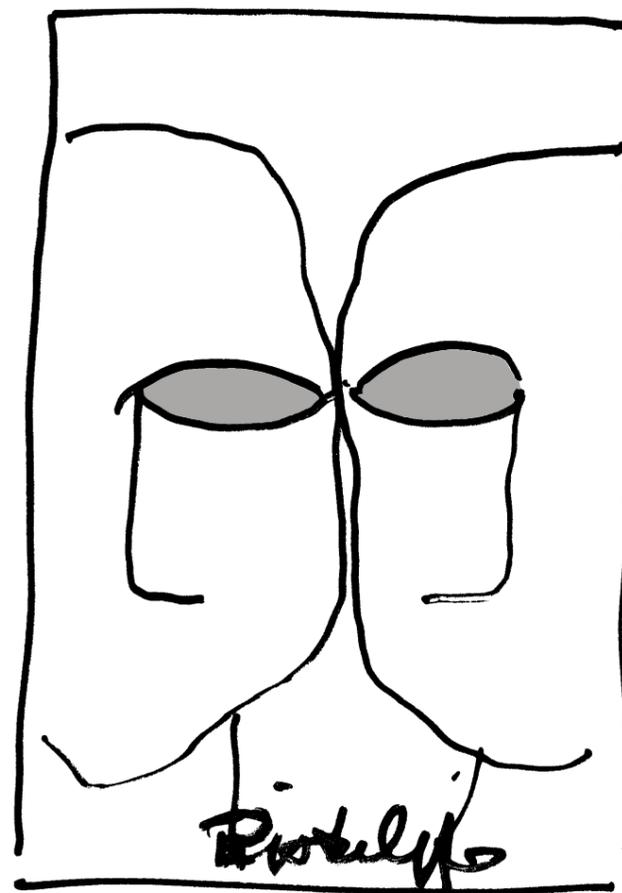
todos los días

10.00 / 18.30

En la portada:
reproducción de la obra creada
por Michelangelo Pistoletto para
Confindustria Belluno Dolomiti,
como homenaje al 125º aniversario
de la creación de la primera
fábrica de gafas en Italia.



Museo dell'Occhiale

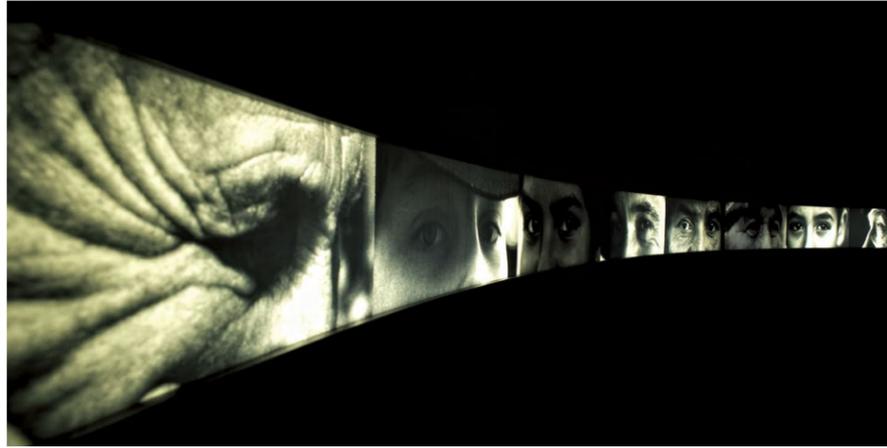


El Museo dell'Occhiale tiene como finalidad recoger, estudiar y conservar el patrimonio de objetos, imágenes, testimonios escritos y verbales en relación a la historia del anteojo y de otros instrumentos ópticos en sus más variadas derivaciones y, en fin, documentar el desarrollo de la industria del anteojo y de sus derivados en la provincia de Belluno.

La valorización de este patrimonio y la divulgación de los aspectos histórico-culturales asociados al mismo constituyen otro importante objetivo de esta institución cultural. La voluntad de los miembros de la Fundación Museo dell'Occhiale y del Municipio de Pieve di Cadore de dar una ubicación más adecuada a este rico patrimonio de objetos y documentos ha llevado, en agosto de 2007, a la realización del nuevo Museo dell'Occhiale en la sede del Cos.Mo. (Centro Operativo Servicios Museo dell'Occhiale) en Pieve di Cadore.

El edificio, de moderna concepción, fue reestructurado por el Municipio de Pieve di Cadore y por la Comunità Montana del Centro Cadore que han financiado el nuevo equipamiento del Museo y el amueblado de la sala polifuncional gracias al soporte económico de la Región Veneto y de la Fundación Cariverona.

El recorrido expositivo: 1º piso



“Los anteojos analizados en serio”

La invitación de Tomás Maldonado a tener en cuenta en serio los anteojos y los demás instrumentos ópticos, evidenciando la relevancia del desarrollo histórico y social del occidente, fue uno de los hilos conductores en la ideación del primer gran recorrido expositivo del Museo. Las espléndidas colecciones de anteojos, estuches, instrumentos ópticos, binoculares e periscopios, fruto de las atentas investigaciones de los ópticos Jean Bodart y Jean Bernard Weiss, así como de los estudiosos Enrico De Lotto y Luca Moioli, han consentido de estructurar un relato apasionante alrededor de todo lo que las lentes, en sus distintos usos, han representado para el hombre, desde el Medioevo hasta hoy en día.

El recorrido empieza con la representación de algunos temas importantes: la vista, sus patologías y el desarrollo de la técnica oculista; el nacimiento de los anteojos correctivos en el siglo XIII y las disputas sobre la paternidad de la invención; la presencia de una industria veneciana, ya floreciente en el 1300, para la producción de lentes para anteojos y lupas hechas de cristal de roca; la creación de los anteojos para la presbicia antes de los para la miopía.

La iconografía que acompaña las muestras expuestas en las vitrinas es de gran ayuda para comprender la evolución de los materiales y de las formas: anteojos con articulación de hueso, cuerno, madera, anteojos de arco, peluca o gorro; la introducción de las patillas laterales rígidas a principios del siglo XVIII.

Es notable la evolución en los siglos XVIII y XIX, con materiales preciosos y formas condicio-



nadas a la moda: anteojillos de mano (face-à-main), verdaderas y propias joyas que pueden también ser insertadas en el mango de un bastón, en un abanico, en un collar; con soportes de nariz (pince nez) y anteojos a patillas; monoculares para ser insertados directamente en el lugar de la órbita. La influencia de la moda inunda también los anteojos correctivos y protectivos del XX siglo, determinando nuevas formas y colores, también gracias a la difusión de materiales innovadores.

A la protección de los ojos de los agentes atmosféricos y a las monturas para el trabajo y el deporte está dedicada una sección que ostenta distintas tipologías de anteojos: a hendidura, usada por los esquimales; con lentes coloreadas y parasoles laterales; con lentes de cuarzo y amatista a los cuales se les reconocían propiedades terapéuticas en Oriente; con monturas envolventes para proteger los operarios durante el trabajo o a los deportistas.

El museo posee también una colección rica de estuches para anteojos: en marfil, piel, oro, madera decorada, filigranas de plata.

La parte final del recorrido está reservada a la exposición de instrumentos para ver desde lejos: binoculares cortos y largos, periscopios. Son apreciables los venecianos en cartón piedra pintado o los pequeños binoculares franceses de teatro incrustados de esmaltes y materiales preciosos y, aún, los abanicos con escamas decoradas de marfil o tortuga rubia, en el centro de las cuales se insertan minúsculos miradores cortos.

El recorrido expositivo: 2º piso



Desde los Petenér a las marcas de la moda: nacimiento y desarrollo del Distrito Industrial del antejo

El segundo recorrido, en el piso superior, documenta la peculiaridad del desarrollo del Distrito Industrial del antejo en la montañosa provincia de Belluno, a partir de fines del siglo XIX. El contorno de un vendedor de tijeras, anteojos y otras mercaderías y el llamado de los ambulantes del Cadore a comprar peines de hueso, introducen al visitante a descubrir el contexto histórico y cultural, fuertemente connotado por la movilidad y emigración en las que nace el primer laboratorio óptico en Calalzo di Cadore gracias al ingenio de Angelo y Leone Frescura Petenér y a Giovanni Lozza.

Imágenes históricas, objetos y documentos originales permiten recorrer los primeros decenios de desarrollo industrial en el Cadore.

En los primeros años del Novecientos el pasaje de propiedad del laboratorio óptico de Frescura y Lozza al emprendedor milanés Enrico Ferrari, y la gestión de la actividad de parte de Ulisse Cargnel, representan la evolución decisiva hacia la modernización e industrialización del sector productivo. En la empresa se formaron jefes de producción y personal especializados en dar vida, desde los primeros decenios del siglo XX, a una serie de nuevas fábricas.

El museo ha reservado un espacio con fotos de las empresas más antiguas, que evidencian como familias enteras con los niños trabajaban en las fábricas, e que hacen entender que los trabajadores se consideraban al mismo tiempo parte de una familia mayor, hacían excursiones,



se sintían entre amigos aunque el trabajo era muy duro, e este es un aspecto que se perdió con la fuerte industrialización de los últimos años e con la nueva organización más impersonal de las fábricas.

Además hay espacios dedicados a pequeñas reconstrucciones de ambientes, al lado de la exposición cronológica de la producción de anteojos y estuches, imágenes del trabajo que testimonian también la evolución tipológica de los edificios industriales: la mesa de taller para la fabricación de estuches, las vitrinas de dos negocios de óptica de las empresas S.A.F.I.L.O. y Lozza de los años '40-'60.

La producción cadorina y bellunesa, desde los años '50 del Novecientos hasta el día de hoy, está expuesta siguiendo un orden cronológico con referencias al diseño, al fenómeno de marcas (griffes) que, desde los años '90 han revolucionado el mundo de la moda y de los anteojos; se habla del modelo industrial que caracterizó el tejido productivo en el Cadore (sistema de mercado descentrado, según la definición de Luigi Fontana), en comparación con el sistema Agordino donde se desarrolló Luxottica (constelación de empresas).

Todo para esclarecer a lo mejor la historia de un producto que revolucionó totalmente la vida de las personas e transformó un paisaje rural en un pequeño paisaje industrial que todavía es famoso en el mundo por su precisión, ingenio y calidad.